

Al expendir un automóvil perteneciente á una clase autorizada de ese modo, la razón social podrá entregar al comprador una copia numerada de la certificación, en que conste también la exactitud de los datos á que se refiere el párrafo 1, números 4 á 7, la cual tendrá por efecto sustituir el peritaje exigido en el párrafo 2. Esta disposición se aplicará á todas las certificaciones expedidas por las Autoridades centrales ó provinciales alemanas de policía respecto á las condiciones reglamentarias de una clase de automóviles.

c) CONTRASEÑA POLICÍACA

§ 5.

El permiso para la circulación de un automóvil por caminos y lugares públicos deberá negarse por la policía cuando no se haya cumplido lo prescrito en el § 4.

En caso de concederse el permiso, la policía deberá incluir el automóvil en una lista conforme al modelo 1. Además, el automóvil deberá ir provisto de una contraseña policiaca (§ 7). La expedición de la contraseña se hará por las Autoridades competentes á que se refiere el § 4, párrafo 1. El solicitante recibirá una certificación, según modelo 2, del permiso é inscripción del vehículo y de la expedición de la contraseña. La certificación deberá llevarse al utilizar el vehículo en caminos y lugares públicos, exhibiéndose cuando así lo exija el funcionario de policía.

Cuando el domicilio del propietario se trasladará un distrito en que los automóviles lleven contraseñas en otras clases de letras ó en cifras romanas (§ 7, párrafo 1), el vehículo deberá proveerse de una contraseña del nuevo distrito y solicitar una nueva certificación fundada en la antigua.

§ 6.

Excepto en los casos provistos en el § 29, todo automóvil que circule por caminos y lugares públicos deberá llevar la contraseña policiaca.

§ 7.

La contraseña, expedida por las Autoridades de policía, consistirá en una (ó varias) letras (ó cifras romanas) que expresen el estado confederado (ó el distrito administrativo) y el número de reconocimiento con el cual se halla inscrito el vehículo en las listas de policía (§ 5). La contraseña deberá colocarse en la parte delantera y en la parte trasera del vehículo y en lugar visible.

Tratándose de motocicletas, las autoridades de policía podrán hacer caso omiso de la segunda contraseña, en razón á la forma del vehículo, y permitir, que lleven además que una contraseña en la parte anterior ó posterior. La contraseña anterior deberá pintarse, ya sea sobre uno de los lados del coche con letras sobre fondo

blanco con bordadura negra, ya sea sobre una placa rectangular fuertemente adherida al vehículo por medio de tornillos, remaches ó clavos. Las letras (ó los números romanos) y los números deben ir en la misma línea y estar separados por rayas unos de otros. Las dimensiones serán:

Anchura del borde, á lo menos, 10 milímetros; altura de las letras, 75 milímetros; con un ancho de 12 milímetros cada trazo; distancia entre signo y signo y entre éstos y el borde, 20 milímetros; grueso de la línea divisoria, 12 milímetros; longitud de la línea divisoria, 25 milímetros; altura de la placa, con exclusión del borde, 115 milímetros (modelo 3). Las contraseñas que hayan de sujetarse en la parte posterior del vehículo por medio de tornillos, remaches ó clavos deberán llevar las letras (números romanos) y los números sobre una placa rectangular bordeada de negro en gruesas letras negras sobre fondo blanco. La placa podrá ser placa integrante de una interna (véase § 10). Las letras (números romanos) deberán pintarse encima los números. Las dimensiones serán: anchura del borde, á lo menos, 10 milímetros; altura de las letras, 100 milímetros; con un grueso de 15 milímetros; distancia entre los signos y entre éstos y el borde, 20 milímetros; altura de la placa, no comprendido el borde, 260 milímetros (modelo 4). En los motocicletas puede permitirse también una placa hexagonal en la parte posterior. En el caso previsto en el § 10, párrafo 1, frase 2, podrá pintarse también á los lados del vehículo la contraseña posterior.

§ 8.

Las contraseñas deberán ostentar el sello de oficio de las Autoridades de policía.

§ 9.

Las contraseñas no deberán estar colocadas de modo que puedan invertirse; no deberán estar nunca cubiertas y deberán conservarse constantemente en condiciones de legibilidad. El borde inferior de la contraseña de delante no podrá estar á menos de 20 centímetros de distancia del suelo, ni el de la posterior á menos de 45 centímetros.

§ 10.

En la oscuridad, ó cuando haya mucha niebla, deberá iluminarse al trasluz de tal suerte la contraseña posterior que pueda leerse fácilmente. En lugar de la iluminación al trasluz podrá permitir la policía un alumbrado exterior, siempre y cuando que el cuerpo luminoso esté colocado sobre la plancha y no impida el reconocimiento de la contraseña. El aparato luminoso deberá estar colocado de modo que no pueda quitarse desde el sitio del conductor ni desde el interior del coche.

Tratándose de motocicletas, la

policía podrá, si se pide, hacer caso omiso de la iluminación de la contraseña.

§ 11.

La pérdida ó el deterioro de una contraseña deberá participarse inmediatamente á quien corresponda. Cuando la pérdida ó el deterioro ocurra en un sitio desde el cual no pueda marcharse sin pérdida de tiempo á la oficina correspondiente, bastará que se anuncie á la Autoridad competente más próxima, para la expedición de contraseñas, la cual deberá en estos casos poner el sello de oficio en la nueva contraseña y hacerlo constar en forma clara en la certificación. (§ 5, párrafo 2).

§ 12.

Se prohíbe llevar más de una contraseña distinta.

§ 13.

Tratándose de exposiciones de automóviles, las Autoridades provinciales de policía podrán conceder excepciones á los § 7 y 10, con la condición de que los automóviles que tomen parte en ella lleven una contraseña especial, cuya forma y dimensiones determinarán en cada caso las Autoridades. Los automóviles que ya estén inscritos en las listas de la policía y provistos de una contraseña deberán ostentar la contraseña especial mientras dure la exposición.

c) El conductor del automóvil

a) CONDICIONES DEL CONDUCTOR

§ 14.

La conducción de un automóvil sólo se permitirá y podrá consentirse á aquellas personas que conozcan perfectamente el mecanismo y el manejo del vehículo y lo acrediten mediante la presentación de un certificado expedido por una autoridad perita en la materia ó por algún establecimiento oficialmente reconocido. Este certificado deberá presentarse á las Autoridades de policía del domicilio del conductor para su reconocimiento, las cuales, siempre y cuando que no surjan dudas acerca de la autenticidad y competencia del interesado, la proveerán de la oportuna indicación. El conductor deberá llevar consigo el certificado y presentarlo, á petición de los empleados, á quienes corresponda.

A los menores de dieciocho años les está prohibida la conducción de automóviles, y especialmente de motocicletas. Las Autoridades de policía podrán hacer excepciones con la anuencia del representante legal.

b) DEBERES PECULIARES DEL CONDUCTOR

§ 15.

El conductor será responsable de que el automóvil vaya provisto de las indicaciones y contraseñas policiacas prescritas en este Reglamento.

mento; de que vaya alumbrado en la forma prescrita, así como de que lleve la certificación á que se refiere el § 5, párrafo 2.º, cuando circule por caminos y lugares públicos. El conductor estará obligado, antes de emprender la marcha, á adquirir el convencimiento de que el vehículo se halla en estado reglamentario y de que su maquinaria, así como los aparatos prescritos en el § 3, funcionan convenientemente.

§ 16.

El conductor estará obligado á observar especial precaución al manejar y dirigir su vehículo. No podrá descender del vehículo mientras esté en movimiento, ni alejarse de él mientras funcione el motor; también deberá, en caso de querer alejarse del vehículo, adoptar las precauciones necesarias para que nadie pueda poner en movimiento el motor.

Ante un llamamiento ó señal de parada dada por un funcionario de policía, fácil de reconocer como tal, el conductor deberá detener inmediatamente el vehículo. Para que un policía se dé á conocer bastará que lleve una gorra de servicio.

§ 17.

La velocidad de la marcha deberá ser de modo que puedan evitarse accidentes y perturbaciones en la circulación.

Sin embargo, en lugares cerrados, la rapidez de marcha no deberá exceder de la equivalente al trote largo de un caballo, unos quince kilómetros por hora. Fuera de lugares cerrados podrá, cuando se recorran caminos visibles, aumentarse siempre y cuando que el conductor se halle en situación de cumplir con sus obligaciones en cualquier circunstancia.

En caminos no visibles, sobre todo á la caída de la noche, ó cuando haya espesa niebla, al doblar una esquina, en los cruces de las calles, en las vueltas muy rápidas de las calles, á la salida de las fincas situadas en los caminos públicos y á la entrada en estas fincas, en la proximidad de los pasos á nivel del ferrocarril; además, al pasar puentes estrechos y puertas ó caminos estrechos ó empinados, así como allí donde lo resbaladizo del camino ponga en tela de juicio la acción de los frenos; finalmente, donde quiera que exista activo tránsito, deberá ser la marcha lenta y prudente, de suerte que el vehículo, en caso necesario, pueda detenerse inmediatamente y, de todos modos, quede parado á una distancia de cinco metros á lo sumo.

§ 18.

El conductor deberá llamar la atención de los que transitan, de los que están parados y de los que cruzan el camino, así como la de los conductores de vehículos, jine-

tes, velocipedistas, conductores de ganado, etc., por medio de señales que se oigan distintamente y adviertan con oportunidad la proximidad del automóvil.

También deberá hacerse señales en lugares que no se vean bien desde lejos (§ 17, párrafo 3).

Las señales deberán suspenderse inmediatamente cuando inquieten o asusten a caballos u otros animales. Las señales sólo podrán hacerse con la bocina de un tono (§ 3, párrafo 1, núm. 4).

Las señales largas hechas con la bocina, análogas a las señales de incendio, no están admitidas.

Si el conductor observa que un caballo u otro animal cualquiera se asusta del automóvil, ó que mereced a la marcha de éste corren riesgo personas ó animales, deberá marchar lentamente, y en caso necesario detenerse y suspender la actividad del motor.

En caso de que choque el automóvil con personas ó cosas, el conductor deberá detenerlo inmediatamente y prestar los auxilios que las circunstancias requieran.

§ 19.

Al dar la vuelta para penetrar en otra calle deberá tomarse la derecha si la vuelta es corta, y la izquierda si el arco de círculo es ancho.

El conductor deberá evitar con la oportunidad, tomando la derecha, los carros, automóviles, jinetes, velocipedistas, rebaños, etc., ó, en caso de que las circunstancias ó el sitio no lo consientan, detenerse hasta que el camino esté libre. Asimismo deberá parar al encontrarse con destacamentos militares en marcha, con procesiones públicas, entierros ó cosas análogas.

Para adelantarse a vehículos, automóviles, jinetes, velocipedistas, rebaños, etc., a cuyo lado deba pasarse, será preciso tomar la izquierda.

D.—Uso de caminos y lugares públicos.

§ 20.

El tránsito con automóviles sólo se permitirá en los caminos. En los caminos destinados a los velocipedistas y en los paseos abiertos a los velocipedistas, el tránsito con motocicletas sólo podrá permitirse previa especial autorización de la policía.

§ 21.

El tránsito con automóviles por ciertos caminos, lugares y puentes podrá prohibirse ó limitarse por medio de Reglamentos generales de policía ó de disposiciones adoptadas en cada caso por la policía, cuando el estado del camino ó el carácter del tránsito lo haga necesario, y especialmente podrá reducirse a determinada medida la velocidad de marcha permitida.

Las disposiciones generales de esta índole deberán publicarse en los lugares correspondientes me-

dian te anuncios puestos en tablas especialmente destinadas a este efecto.

§ 22.

Quedan prohibidas las carreras y su organización en caminos y lugares públicos. Las excepciones necesitarán la aprobación de las Autoridades centrales competentes ó la de las altas Autoridades administrativas que estas designen, las cuales fijarán en cada caso las condiciones especiales.

Los viajes de ensayo necesitarán la autorización de las Autoridades competentes.

§ 23.

El arrastre de coches enganchados sólo podrá verificarse previa autorización de la policía. El permiso deberá llevarse al efectuar la marcha y exhibirse a petición del funcionario de policía. Esta prescripción no se aplicará al arrastre de vehículos que hayan sufrido desperfectos durante la marcha.

E.—Tránsito por la frontera del Imperio y por el distrito aduanero.

§ 24.

La admisión y señalamiento de los automóviles no alemanes que lleguen del extranjero para permanecer temporalmente en el territorio del Imperio alemán, y la admisión de los conductores de tales automóviles, estarán sujetas a las siguientes disposiciones especiales:

a) Las prescripciones especiales referentes a la inscripción y autorización de automóviles para el tránsito por caminos y lugares públicos contenidas en los §§ 4, 5, no se aplicarán a los automóviles no alemanes, siempre y cuando que el conductor del automóvil pueda acreditar, por medio de una certificación de la Autoridad extranjera competente, que el vehículo responde a las disposiciones policíacas vigentes en el lugar correspondiente; las certificaciones de esta naturaleza deberán indicar el nombre, profesión y domicilio del propietario, la razón social que ha construido el automóvil, su mecanismo, el número de caballos de fuerza, el peso del automóvil, y, si se trata de coches de transporte, el máximo de carga é ir provistas de la legalización de una Autoridad alemana.

b) Los automóviles no alemanes deberán llevar, en vez de la contraseña policíaca prescrita por los §§ 7, 10, una contraseña especial de forma oblonga (modelo 6) la cual se entregará en las Aduanas de la frontera, juntamente con la certificación de haberse expedido la contraseña (modelo 7), de conformidad con las disposiciones especiales dictadas acerca de este punto, y la cual, al abandonar el Imperio alemán, deberá devolverse juntamente con la certificación. La contraseña deberá ir colocada convenientemente en la parte pos-

terior del vehículo, en lugar visible fácilmente, y deberá en los automóviles ir iluminada en la oscuridad ó cuando haya espesa niebla, de suerte que pueda reconocerse claramente; el aparato lumínico no podrá ocultar la contraseña. Las contraseñas extranjeras que pueda llevar el vehículo deberán quitarse ó taparse.

Los derechos que se percibirán por la contraseña se elevarán:

Para automóviles a..... 6 marcos.

Para motocicletas, a..... 3

Cuando los servicios de la oficina se requieran fuera de las horas de trabajo, es decir: en los meses de Octubre a Febrero, antes de las siete y media de la mañana y después de las cinco y media de la tarde; en los demás meses, antes de las siete de la mañana y después de las ocho de la noche, los derechos se elevarán:

Para automóviles, a... 10 marcos.

Para motocicletas, a..... 5

A la salida de un automóvil no alemán del territorio del Imperio, la contraseña, juntamente con el certificado referente a su concesión, deberán entregarse en la oficina competente para la expedición de contraseñas que se halle más próxima, al efecto de su devolución a la oficina de ingreso. Si a consecuencia de una larga permanencia en el Imperio se concediese con posterioridad la admisión del vehículo, de conformidad con el § 5, la devolución deberá operarse por conducto de las Autoridades policíacas que hayan concedido la admisión.

c) Los certificados prescritos para los conductores de automóviles, según el § 14, párrafo 1, podrán ser reemplazados para los conductores de automóviles no alemanes con certificados extranjeros análogos, siempre y cuando que vayan provistos de la legalización de una Autoridad alemana.

Como Autoridad alemana, cuya legalización deberán ostentar, según el párrafo 1, letras a y c, las certificaciones extranjeras, se entenderá el Cónsul alemán competente. Si los documentos no estuviesen redactados en lengua alemana, su contenido deberá deducirse de la legalización.

Las Autoridades competentes de policía podrán hacer caso omiso de la legalización de una Autoridad alemana, exigida en la letra a, cuando se trate de certificaciones expedidas por determinadas Autoridades de los países extranjeros limítrofes.

Los dueños de automóviles no alemanes podrán ser autorizados, a petición suya, por las Autoridades provinciales de policía para llevar la contraseña alemana. Los correspondientes automóviles deberán considerarse en este caso, desde el punto de vista policíaco, como alemanes, y estarán, en consecuencia,

sometidos a las prescripciones de los §§ 4, 5, 7 y 10. La Autoridad competente de policía provincial designará la Autoridad de policía que debe efectuar la inscripción del automóvil en la lista y expedirle el número de reconocimiento.

§ 25.

En los distritos aduaneros de la frontera, los funcionarios de la Administración de la frontera tendrá respecto a los automóviles las mismas facultades que los funcionarios de la policía.

F.—Prohibición del uso del automóvil

§ 26.

La Autoridad de policía podrá siempre, a costa del propietario, ordenar una investigación para saber si un automóvil responde a las exigencias que impone este Reglamento.

Los automóviles que no respondan a estas exigencias podrán ser excluidos por la policía del tránsito por caminos y lugares públicos.

§ 27.

Las personas inperitas, y especialmente aquellas que hayan faltado a las obligaciones impuestas a los conductores de automóviles, podrán ser inhabilitadas para la conducción de automóviles permanentemente ó por un espacio de tiempo determinado. En consecuencia, deberán devolver a la Autoridad de policía el certificado que les haya sido expedido (§ 14, párrafo 1). Si se trata de certificados extranjeros (§ 24, párrafo 1, letra c), la Autoridad policíaca está facultada para anular la legalización.

G.—Disposiciones penales

§ 28.

Las infracciones contra las disposiciones que preceden se castigarán de conformidad con el § 366, número 10, del Código penal del Imperio con una multa de hasta 60 marcos ó con hasta quince días de prisión.

H.—Excepciones

§ 29.

Quedan exceptuados de la obligación de llevar contraseña:

a) Los automóviles que sólo se emplean formando trenes para la conducción de objetos.

b) Los automóviles de los bomberos.

c) Los coches automóviles que se utilizan para el transporte público y para los que existen disposiciones esenciales referentes a sus contraseñas (coches de plaza, ómnibus, etcétera).

A petición, podrá la policía exceptuar de la obligación de llevar contraseña:

a) A los automóviles ligeros, destinados exclusivamente al tránsito por las calles, cuya velocidad máxima en terreno llano no exceda de 15 kilómetros por hora.

b) A los coches pertenecientes a almacenes que ostenten en forma clara y fácil de reconocer la razón social del almacén. Cuando varios automóviles pertenezcan a un establecimiento comercial ó industrial deberán ir provistos, sin embargo, de un número de reconocimiento especial que responda a las exigencias expresadas en los §§ 7. 10.

Las prescripciones contenidas en el § 14, párrafo 1, frase 1, y en el párrafo 2, en el § 18, párrafo 4, y en los §§ 23, 26 y 27, no se aplicarán a los automóviles de la Administración militar ni a los conductores de estos automóviles. Los motociclos de la Administración militar están exceptuados de la obligación de iluminar las contrasenas (§ 10).

Los automóviles de los bomberos están exceptuados de las disposiciones contenidas en los § 3, párrafo 1, cifra 4 y 17, 19 y 23.

I.—Disposiciones finales.

§ 30.

Estas disposiciones entrarán en vigor en 1.º de Octubre de 1906.

El Jefe de la interpretación de Lenguas del Ministerio de Estado:

Certifico que la precedente traducción está fiel y literalmente hecha de un Reglamento de automóviles en alemán, que al efecto se me ha exhibido.

Madrid 6 de Noviembre de 1906.—Antonio María Orfila.

(Gaceta núm. 327.)

JUZGADOS

Don Nicolás Tenorio Cerero, Juez instructor del partido del Barco de Valdeorras.

Hace público: Que en este Juzgado, por virtud de carta orden recibida de la Audiencia provincial de Orense se sigue expediente de apremio para hacer efectivas tres mil pesetas en bienes de D. Santiago Vázquez León, labrador, vecino de Casayo, Ayuntamiento de Carballada, en este partido judicial, importe de la fianza personal que otorgó á favor de Juan Antonio Montero Prada, soltero, jornalero, vecino de San Justo, para hacer su presentación cuando fuere preciso, obteniendo su libertad provisional en el sumario que en este Juzgado se ha seguido con el número veintisiete del año mil novecientos dos, por lesiones á su convecino Magin Alvarez, en el cual, por providencia de hoy, he acordado sacar á pública subasta los bienes siguientes:

1.º Un prado sito en «Fíolos», mensura veintitres áreas, veintiocho centiáreas; linda Este prado de Pablo León, Sur prado de herederos de Florencio González y Eustaquio Barrio, Oeste y Norte monte comunal: tasado en mil pesetas.

2.º Otro prado en «Pedriña», de siete áreas setenta y seis centiáreas; linda Este y Norte río, Sur monte

del señor Conde de Peña Ramiro, Oeste prado de Juan Ramos: tasado en cuatrocientas pesetas.

3.º Un terreno que antes fué viña al nombramiento de «Olalla», de tres áreas ochenta y ocho centiáreas; linda Este terreno de herederos de Luis Blanco, Sur y Norte camino servidumbre y Oeste tierra de Benito Vázquez: tasado en cincuenta pesetas.

4.º Una tierra en «Aballos», de catorce áreas sesenta y cuatro centiáreas; linda Este, Sur y Oeste monte común, Norte tierra de Ricardo Prieto: tasada en doscientas pesetas.

5.º Otra tierra al sitio de «Ampróa», de tres áreas ochenta y ocho centiáreas; linda Este tierra de Benito Vázquez, Sur más de Isidro Fernández, Oeste la de María González y Norte camino servidumbre: tasada en treinta pesetas.

6.º Otra en «Breixal», de quince áreas cincuenta y seis centiáreas; linda Este, Sur y Norte monte del señor Conde de Peña Ramiro y Oeste tierra de Benito Vázquez: tasada en doscientas pesetas.

7.º Otra en «Maquilo», de quince áreas cincuenta y dos centiáreas; linda Este y Norte Caboreo, Sur tierra de Isidro Fernández y Oeste camino: tasada en ciento cincuenta pesetas.

8.º Otra tierra en «Seixeira», de seis áreas; linda Este y Norte tierra de María González, Este más de Angel Domínguez y Sur más de herederos de Florencio González: tasada en sesenta pesetas.

Las anteriores fincas, libres de cargas, radican en términos del pueblo de Casayo.

Todos los que quieran tomar parte en la subasta pueden concurrir ante la sala de audiencia de este Juzgado el 31 de Diciembre próximo, á las once, en que tendrá lugar el remate á favor de los mejores postores, siendo de advertir que no se admitirá postura que no cubra las dos terceras partes del avalúo; que no existen títulos de propiedad, y que para tomar parte en la subasta los solicitantes, habrán de consignar previamente sobre la mesa del Juzgado el diez por ciento del valor de la tasación de cada finca.

Barco de Valdeorras, Noviembre veintisiete de mil novecientos seis.—Nicolás Tenorio.—Ante mí, Joaquín Rodríguez Blanco.

Don Manuel Morais Villarino, Juez de instrucción de este partido.

Llama y emplaza á Victoriano Iglesias Santos, de veintiocho años de edad, soltero, hijo de Francisco é Isabel, natural de Mandrás, vecino de Costa do Monte de Mandrás, y en la actualidad en ignorado paradero, de las señas y circunstancias que al último se expresarán, para que dentro del término de diez días, contados desde la última inserción de la presente en el «Boletín oficial»

de la provincia y «Gaceta de Madrid», comparezca en este Juzgado á constituirse en prisión y ser emplazado para ante la Audiencia provincial de Orense en sumario que se le instruye por el delito de lesiones, bajo apercibimiento de que, en otro caso, será declarado rebelde y le parará el perjuicio á que hubiese lugar con arreglo á la ley.

A la vez ruega á todas las autoridades y demás individuos de la policía judicial, procedan á su busca y captura, poniéndolo, en la cárcel de esta villa, á disposición de este Juzgado.

Carballino 1.º de Diciembre de 1906.—Manuel Morais.—De su orden, Jesús Alfeirán Taboada.

Señas del procesado

Estatura regular, ojos castaños claros, pelo castaño oscuro, rostro moreno, cejas al pelo, nariz y boca regular.

Viste chaqueta, chaleco y pantalón de corte claro á rayas, calza botinas negras y usa sombrero negro, todo en buen uso.

Don Julio Salgado Trillo, Juez de instrucción de este partido.

Llama y emplaza á Perfecto González, sin segundo, natural de Villanueva, vecino de idem, y en la actualidad en ignorado paradero, de las señas y circunstancias que al último se expresarán, para que dentro del término de diez días, contados desde la última inserción de la presente en los «Boletines oficiales» de las provincias y «Gaceta de Madrid», comparezca en este Juzgado á recibir indagatoria en sumario que se le instruye por el delito de homicidio, bajo apercibimiento de que, en otro caso, será declarado rebelde y le parará el perjuicio á que hubiese lugar.

A la vez ruega á todas las autoridades y demás individuos de la policía judicial, procedan á su busca y captura, poniéndolo, en la cárcel de esta villa, á disposición de este Juzgado.

Lalín 9 de Octubre de 1906.—Julio Salgado.—Ramón Santaló.

Señas del procesado

Estatura regular, buen color, ojos, pelo y cejas negras, cara redonda, nariz y boca regular, carece de barba.

Viste traje de corte negro, calza zapatones del país, usa camisola de franela y sombrero hongo negro.

Don Manuel Martínez Santiso, Juez de instrucción de este partido.

Llama y emplaza á los procesados Manuel y José Álvarez Domínguez, naturales de Caseiro de Avión, vecinos de idem, y en la actualidad en ignorado paradero, de las señas y circunstancias que al último se expresarán, para que dentro del término de diez días, contados desde la última inserción de la pre-

sente en el «Boletín oficial» de la provincia y «Gaceta de Madrid», comparezcan en este Juzgado á ser indagados en sumario que se les instruye por el delito de lesiones; bajo apercibimiento de que, en otro caso, serán declarados rebeldes y les parará el perjuicio á que hubiese lugar con arreglo á la ley.

A la vez ruega á todas las autoridades y demás individuos de la policía judicial, procedan á su busca y captura, poniéndolos, en la cárcel de esta villa, á disposición de este Juzgado.

Ribadavia 1.º de Diciembre de 1906.—Manuel Martínez.—El Actuario, Modesto Martínez.

Señas del procesado Manuel

Edad 29 años, color moreno, cara redonda, ojos castaños, pelo idem, boca y nariz regulares, barba poblada, gasta bigote, algo picado de viruelas y viste pantalón de pana, chaleco y chaqueta de paño oscuro, sombrero negro y calza zapatos.

Señas del José

Edad 26 años, estatura alta, color moreno, cara redonda, ojos castaños, pelo oscuro, nariz y boca regulares, poca barba y gasta bigote y viste traje completo de paño oscuro, sombrero negro y calza zapatos.

Don Nicolás Tenorio Cerero, Juez instructor del partido del Barco de Valdeorras.

Por la presente cito, llamo y emplazo á Indalecio Yañez, de veintinueve años de edad, soltero, labrador, vecino de la Vega del Bollo, en este partido judicial, hoy en ignorado paradero, para que dentro del término de veinte días comparezca ante este Juzgado á prestar declaración indagatoria en el sumario que en el mismo se le sigue, bajo el número treinta y seis del corriente año, por uso de sustancias nocivas á la salud, apercibido que de no verificarlo, será declarado rebelde y le pararán los perjuicios á que haya lugar en derecho.

Al propio tiempo, encarezco á las autoridades é individuos de policía, que si tienen noticia de aquél, se sirvan acordar su captura y conducción á la cárcel de esta villa y á disposición de este Juzgado.

Barco de Valdeorras primero de Diciembre de mil novecientos seis.—Nicolás Tenorio.—Ante mí, Joaquín Rodríguez Blanco.

COLEGIO MODELO

1.º Y 2.º ENSEÑANZA

REZA, 3.º—ORENSE

Montado con arreglo á los modernos adelantos

HONORARIOS MÓDICOS

IMPRESA DE A. OTERO

San Miguel, núm. 15